

ECOLÓGICA Y DEMOCRÁTICA POR UNA RECONSTRUCCIÓN

MANIFIESTO

Ante el desastre social y ambiental provocado por el terremoto de 7.8 grados en las provincias de Manabí y Esmeraldas en el Ecuador el 16 de abril de 2016, que conmueve el corazón de nuestros pueblos por el dolor de familiares y amigos(as) fallecidos, desaparecidos, heridos; hogares demolidos, comunidades destruidas; niños y niñas huérfanos; viudas y viudos; ancianos solos y enfermos; mujeres y hombres sin trabajo; pueblos enteros arruinados; proyectos de vida colectivos e individuales truncados, nosotros y nosotras que conformamos organizaciones sociales, expresamos nuestra solidaridad con nuestras hermanas y hermanos afectados por este desastre natural y declaramos que:

1. Las catástrofes naturales, en la medida en que interrumpen de forma brusca la continuidad de la vida social, no solo de los pueblos directamente afectados, sino incluso de todo un país, abren una posibilidad para repensar las desigualdades y formas de dominio sobre la población y de cómo convivimos con la naturaleza.
2. El proceso de reconstrucción de las zonas afectadas no puede guiarse por la misma lógica de desarrollo que condujo a que el desastre fuese mayor. Se trata de proponer o impulsar un modo de convivencia distinto cuya centralidad sea la vida. Es necesario reconstruir el tejido social desde la comunidad, incorporando una mirada ecológica y solidaria y respetando las propias formas de vida de sus pobladores.
3. La respuesta inmediata y eficiente de la sociedad civil revivió la grandeza más simple que tenemos los ecuatorianos: la solidaridad. Es una sociedad que nos empuja a continuar con los esfuerzos desplegados en la enorme tarea de la reconstrucción de las zonas afectadas y de recuperación de su visión de futuro.
4. Este desastre natural demostró las falencias de un estado pesado, centralista y autoritario y puso en evidencia la falta de planificación, coordinación y preparación para enfrentar este tipo de eventos; deficiencia en los planes de contingencia y políticas públicas ante catástrofes naturales, falta de un fondo financiero para atender la emergencia; débil control y regulación sobre las construcciones públicas y privadas para que se sujeten a normas técnicas establecidas. Además no tuvimos información gubernamental a través de los medios públicos ni privados sino después de mucho tiempo de ocurrido el siniestro. La acción de emergencia institucional mostró estar poco preparada.
5. El sentimiento de desamparo y soledad para las miles de familias que han perdido a sus seres queridos, sus viviendas, sus negocios y su trabajo cotidiano no debe prolongarse para dar lugar a la desesperación y la desorganización generando un campo propicio para que afloren el individualismo, la imposición de intereses externos y las violencias, incluida la violencia sexual contra las mujeres en los propios albergues.
6. Transcurridos varios días de la devastación es momento de emprender un diálogo fraterno y abierto entre las organizaciones sociales (sindicatos, comunidades, Ong, redes, asociaciones de pequeñas empresas, estudiantes, etc.) y las organizaciones sociales que viven en el territorio. El sentido de la reconstrucción tiene que provenir de quienes allí habitan: una reconstrucción que se guíe por los principios de la equidad, la interculturalidad, el respeto a la naturaleza, la generación de oportunidades de trabajo, la afirmación del bien colectivo, la justicia y el protagonismo de la población local.

7. Quienes nos juntamos en este esfuerzo por la Reconstrucción Ecológica y Democrática actuaremos directamente con las organizaciones locales a partir de un diálogo que identifique planes de vida territoriales de corto y mediano plazo que contemplen:
 - Apoyo para resolver temas emergentes como alimentación, salubridad, mejoramiento de albergues, atención emocional. Existen varias acciones en territorio desde la provisión de alimentos así como el uso de tecnologías apropiadas, que no sean costosas, utilicen los recursos del medio y no contaminen.
 - Acciones a corto y mediano plazo que apunten la soberanía alimentaria, el hábitat ecológico y el fortalecimiento de la gestión de las organizaciones sociales en el territorio.
 - Iniciativas productivas tanto en el campo como en la ciudad que provisionen recursos económicos, generen fuentes de trabajo, favorezcan el cooperativismo y que cuiden y restauren la naturaleza.
 - Coordinación con instituciones públicas y otras iniciativas sociales para garantizar mayor eficacia, y a su vez reafirmar la autonomía en el trabajo directo de las organizaciones de la sociedad civil.
8. Una democracia se construye con la participación de la gente. El gobierno no debe frenar la participación social y por el contrario, debe garantizar una efectiva participación de la gente afectada en la planificación y gestión de la ayuda.
9. Las organizaciones, movimientos sociales y personas que hemos aportado desde la conciencia y la solidaridad, asumimos el compromiso de dar ejemplo de transparencia de sus acciones. Exigimos un manejo ético y la rendición de cuentas de los fondos públicos y de las donaciones de carácter privado y de naciones amigas. Demandamos y nos mantendremos vigilantes para que la cuenta específica con estos recursos, sea empleada de forma apropiada y no para imponer programas de reconstrucción que favorezcan el enriquecimiento de unos pocos o que tenga fines electorales.
10. Hacemos un llamado a organizaciones, movimientos sociales y a cualquier persona con conciencia crítica que comparta y practique los principios de solidaridad, transparencia, respeto e igualdad a expresarse este 1ro. de Mayo y a sumarse a la construcción de un Movimiento Nacional por la Reconstrucción Ecológica y Democrática de la costa ecuatoriana y de nuestro país.

“Les contaremos a nuestros nietos que nacimos en un país que se abrazó tan fuerte, que nunca más volvió a temblar” (Autor desconocido)

1ro. de mayo del 2016

José Rivadeneira CEDENMA / CEA. Esperanza Martínez Acción Ecológica, Cecilia Chérrez IEETM, Adolfo Maldonado Clínica Ambiental, Eva Vazquez Colectivo PsicoSocial, Ana Romero Yasunidos, Fernando Esquetini Actuemos Ecuador, Pablo Iturralde Centro de Derechos Económicos y Sociales –CDES, Alejandra Santillana Instituto de Estudios Ecuatorianos IEE, Cecilia Chérrez Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo, Felipe Donoso Actuemos Ecuador, David Reyes Acción Ecológica, Ana de Veintimilla MESSE, Elizabeth Bravo Acción Ecológica, Lupita de Heredia KANAKA, Aurora Donoso IEETM, Nathaly Torres FIAN, Ricardo Buitrón, Acción Ecológica, Luis Gallegos Funhabit, Benito Bonilla Agencia Ecologista Tegantai, Patricio Chavez, Yasunidos, Xavier León Acción Ecológica, Omar Bonilla Colectivo de Geografía Crítica, Anita García- Ciudad, Natalia Sierra, Mike Ellis, Dounia Sadaui, Belén Cevallos, Alice Bordas, Gaëlle Deliguette, Lina Cahuasquí, Gabriela Paredes